



**ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA  
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA**

# **POLIMNIA**

**FEBRERO DEL 2022 • No. 28**



**JULIO ROBERTO GALINDO HOYOS**

# Breve Introducción a la Historia y Estructura Educativa en los Estados Unidos



*Don Otto Federico von Feigenblatt*  
*Keiser University*

La educación en los Estados Unidos a nivel de colegios secundarios se puede dividir en dos grandes grupos. La educación privada y la educación pública. Debido a la historia y desarrollo político de los Estados Unidos los colegios privados tienen una gran autonomía en términos de elegir contenidos y estructurar sus planes de estudios (Aud et al., 2011). Los primeros colegios en los Estados Unidos fueron colegios religiosos establecidos por denominaciones cristianas (Goldin, 1999). El sistema de colegios públicos no fue establecido formalmente hasta el siglo XIX (Lee & Jiménez, 2021).

El proceso de desarrollo del sistema de colegios públicos también refleja la naturaleza descentralizada del sistema de gobierno federal de los Estados Unidos (Hendrickson, Lane, Harris, & Dorman, 2013). Los colegios fueron establecidos por gobiernos locales con apoyo de los gobiernos estatales y por lo tanto las diferencias entre un estado y otro fueron y continúan siendo muy grandes. El control de la educación pública lo tienen los gobiernos estatales según la Constitución (Kimball, 2013). En la práctica se establecieron distritos escolares con el poder de regular la educación local y con la supervisión directa de los colegios.

Los distritos escolares son consejos locales, normalmente a nivel de condado, electos popularmente por los constituyentes. Tienen control sobre las escuelas y colegios de sus distritos y disfrutaban de gran autonomía desde el punto de vista administrativo. Los fondos para las escuelas y colegios públicos son mayoritariamente provenientes de los impuestos de propiedad locales y una parte de contribuciones del gobierno estatal (Goldin, 1999). Inicialmente los fondos para las escuelas públicas eran

contribuciones voluntarias a nivel local pero progresivamente se convirtieron en impuestos formales.

Diferencias regionales también influenciaron el desarrollo de los sistemas de educación pública en diferentes partes de los Estados Unidos. La región del Noroeste del país tuvo una concentración mucho mayor de escuelas en el periodo colonial que el resto del país (Goldin, 1999). Varias razones para este desarrollo asimétrico del sector educativo incluyen: una mayor densidad de población en el Noroeste, el sistema comunitario y económico de esta región, y el énfasis religioso de muchas comunidades que establecieron escuelas y colegios cristianos. La escuela pública más antigua de los Estados Unidos fue establecida en 1635 en Nueva Inglaterra, Boston, y se llamaba la Boston Latin School (Goldin, 1999). El ímpetus para el establecimiento de escuelas en Nueva Inglaterra fue la necesidad de leer escrituras cristianas ya que la colonia de Nueva Inglaterra se caracterizaba por su religiosidad. Por otro lado se establecieron también escuelas y colegios privados como la Phillips Andover Academy a finales del siglo XVI, con el fin de preparar a los hijos de la élite para ingresar a las universidades Ivy League (Goldin, 1999).

El proceso en el Sur de los Estados Unidos fue un proceso muy distinto en parte debido a importantes diferencias económicas regionales. Una economía centrada en grandes plantaciones no disfrutaba de la misma concentración de población que Nueva Inglaterra. Otro aspecto importante es que la sociedad del Sur era más jerárquica que la del Noreste y por lo tanto la prioridad era la educación de la élite y no de los peones en las plantaciones (Chetty, Hendren, Jones, & Porter, 2018; Hochschild & Powell, 2008). Maryland fue el primer Estado de esta región con escuelas y colegios formales, los cuales fueron establecidos por los Jesuitas para la educación de los hijos de la élite.

La mayoría de los estudiantes de la élite en el Sur fueron educados por tutores privados en sus casas. Excepciones se dieron en la colonia de Georgia donde se abrieron varias escuelas primarias en 1770. En Carolina del Sur también se abrieron algunas escuelas primarias gratis en 1811 (Goldin, 1999). Es importante enfatizar que fueron esfuerzos locales y que no existía un currículo estandarizado ni tampoco un plan coherente. Las primeras escuelas en el sur, apoyadas por impuestos generales, se establecieron después de la guerra civil, a finales del siglo XIX.

La mayoría de las escuelas en los Estados Unidos antes del siglo XX eran escuelas de un solo salón con un solo maestro. Estudiantes de varias edades, normalmente hasta el equivalente del octavo año estudiaban juntos con el modelo Lancaster en que los alumnos mayores ayudaban a los alumnos más jóvenes. A principios del siglo XX se introdujeron importantes cambios a la educación y hubo una transición al método Prusiano. Thomas Mann fue el oficial de gobierno que introdujo este nuevo sistema en el Estado de Massachusetts (Goldin, 1999). El sistema de “Escuelas Comunes” lentamente reemplazó las escuelas de un solo salón del siglo XVIII. El cambio no solamente fue desde el punto de vista de infraestructura pero lo más importante fue el cambio en las metas y métodos de la educación. El método Prusiano, adoptado como modelo por Mann, impulsó la estandarización del currículo en el Estado de Massachusetts e impulsó la educación no-sectaria. En otras palabras, la meta era educar a los alumnos holísticamente e instruirles en virtudes universales.

También se dieron importantes cambios a finales del siglo XVIII desde el punto de los orígenes de los maestros de escuela y profesores de colegio. La mayoría de los maestros eran mujeres de clase media, solteras, mientras que la mayoría de los profesores de colegio eran hombres (Goldin, 1999). Los consejos de distritos escolares locales estaban a cargo de la contratación de maestros y profesores. El énfasis principal era el uso de recursos económicos eficientemente. El énfasis fue cambiando cuando se establecieron las escuelas normales para maestros de primaria a finales de siglo XIX. Es importante darle énfasis al diferente entrenamiento de los maestros de primaria en comparación a los de secundaria en estos años formativos. La mayoría de los profesores de secundaria tenían licenciaturas pero poco entrenamiento pedagógico mientras que en primaria el énfasis era la pedagogía.

Otro cambio importante que se dio como parte de las reformas de Mann fue el cambio a grados progresivos y al método didáctico de la cátedra magistral. Los grados escolares se determinaban por edades y al completar los grados de secundaria se otorgaba un certificado. La educación era gratis en los grados inferiores y en gran parte la razón principal para el establecimiento de escuelas en este periodo de finales del siglo IX era enseñar disciplina y lectura básica (Goldin, 1999).

Tomó hasta principios del siglo XX para que algunos estados pasaran leyes haciendo la educación básica obligatoria. Debido a que los gobiernos

estatales tienen el poder de pasar leyes relacionadas con la educación, la mayoría de los estados con leyes de educación obligatoria estaban localizados en el noroeste del país. Mientras que solamente cuatro estados en el Sur tenían este tipo de leyes a principios del siglo XX (Goldin, 1999).

Uno de los temas más controversiales del principio del siglo XX fue las relaciones del gobierno con las escuelas religiosas. La iglesia católica estableció un sistema de escuelas, colegios, y universidades desde finales del siglo XVIII (Goldin, 1999). Entre las instituciones establecidas se incluye una gran red de escuelas y colegios mayoritariamente en el noreste del país. También se estableció la Universidad de Georgetown en Washington D.C., la cual se convirtió en una de las mejores universidades del mundo (Agresto, 2011). La función principal de este sistema, paralelo de escuelas, colegios, y universidades católicas no solamente era religiosa, también era cultural. La mayoría de los estudiantes eran inmigrantes relativamente recientes y por lo tanto personas que apoyaban la asimilación de inmigrantes a una cultura centrada en el protestantismo anglosajón. En la historiografía Estadounidense este movimiento recibe el nombre de nativismo anglo debido a su énfasis en aspectos culturales de la primera ola de inmigrantes y de los padres fundadores de la patria (Jiménez, 2017). Debido a estas olas recurrentes de nativismo, el sistema de educación parroquial católico en los Estados Unidos ha sido el objeto de ataques desde su concepción. Inicialmente la mayoría de los estudiantes eran inmigrantes alemanes, italianos, polacos, y más recientemente hispanoamericanos. Los luteranos también establecieron un sistema parroquial con características muy similares al de los católicos.

Una de las grandes ventajas que tenía el sistema parroquial católico es que la mayoría de las maestras eran monjas y los profesores eran monjes o sacerdotes que trabajaban casi de gratis. Esto le permitió al sistema crecer y ofrecer una calidad de educación muy superior a los otros sistemas del periodo en cuestión. Por otro lado, la Corte Suprema de Justicia, máxima autoridad legal en los Estados Unidos, determinó, en 1925 que registrarse en una escuela católica satisface el mandato educativo estatal de la educación obligatoria (Goldin, 1999).

Otro tema importante fue la educación de diferentes minorías en los Estados Unidos. Las minorías Europeas en muchos casos establecieron sus propios sistemas educativos basándose en denominaciones religiosas. La excepción fueron los negros. Aunque existieron comunidades de negros libres en los Estados Unidos antes de la Guerra Civil, la mayoría

fueron esclavos durante este periodo histórico (Hochschild & Powell, 2008). Debido a su estatus legal, hubo gran dificultad en establecer un sistema educativo para ellos. Durante el periodo ante bélico se prohibía la educación de los afro-americanos en la mayoría de los estados del Sur. Hubo que esperar hasta el periodo de la reconstrucción del Sur cuando los Republicanos llegaron al poder y establecieron un sistema de educación pública paralelo para los negros (Uggen & Manza, 2003).

Inicialmente los negros no pidieron escuelas integradas y en lugar de eso se concentraron en mejorar sus instituciones. Durante este periodo también se establecieron universidades para este grupo las cuales hoy en día se conocen como instituciones históricamente negras. Las universidades privadas para negros recibieron mucha ayuda de organizaciones cristianas en el Norte con el efecto de lograr bajar el costo de la educación. También se estableció un sistema de escuelas cristianas paralelas para negros en el Sur. Más de 240 escuelas cristianas operaban en el Sur en el año 1900 recibiendo fondos de iglesias cristianas en el Norte de los Estados Unidos (Goldin, 1999).

Otro sistema escolar fue establecido para indígenas. Inicialmente el ímpetu para establecer escuelas en zonas indígenas vino de las iglesias protestantes. La mayoría de estas escuelas eran internados ya que tenían como meta principal lograr la asimilación cultural de los estudiantes. En 1824 se estableció el Despacho de Asuntos Indígenas, el cual tenía bajo su control 32 escuelas de misioneros (Goldin, 1999). Debido al énfasis de educación cívica y los estudios sociales, las escuelas indígenas fungían una importante función desde el punto de vista de la asimilación de las diferentes etnias indígenas y la enseñanza del idioma inglés. La razón por la cual las escuelas eran internados era para separar a los niños de sus familias y lograr una inmersión total en la cultura anglo-sajona (Jiménez, 2017).

La calidad de la educación y el entrenamiento de los maestros y profesores hasta mediados del siglo XX variaba mucho de estado a estado. En las grandes ciudades los distritos escolares se utilizaban como fuentes de trabajo y de patronazgo por los partidos políticos. A finales del siglo XIX las elites sociales empezaron a darle énfasis a una reforma burocrática para la profesionalización de la educación pública (Goldin, 1999). Otro cambio importante durante este periodo de transición fue la integración de las bibliotecas públicas en la educación primaria y secundaria.

La influencia más grande en el campo de la educación a principios del siglo XX fue el filósofo John Dewey el cual inicialmente fue un profesor de la Universidad de Chicago y después fue una figura central en el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia (Agresto, 2011; Lueddeke, 2008; Smerek, 2013; Stern & Johnston, 2013). Como parte importante del movimiento progresivo en la educación, Dewey defendió la importancia de realizar el máximo potencial de los alumnos por medio de una educación más flexible y más abierta (Stern & Johnston, 2013). Las ideas de Dewey no fueron implementadas inicialmente fuera de un número limitado de escuelas laboratorio controladas por la Universidad de Chicago pero su impacto aumentó con los años.

En el campo de la educación de la población negra, Booker T. Washington fue una figura clave no solamente en la educación de este grupo pero también en el campo de la educación cívica (Agresto, 2011). Washington fungió como Rector del Instituto Tuskegee en Alabama, una universidad históricamente negra con un énfasis en capacitar a las nuevas generaciones de negros para integrarse a la sociedad americana. La meta para Washington no era protestar contra la segregación pero más bien concentrarse en producir buenos profesionales que poco a poco sirvieran como ejemplo y mentores para los demás.

La Gran Depresión Económica de 1929 fue un periodo muy difícil para la educación pública en los estados unidos (Kriesberg, 1997). Uno de los problemas principales es que los fondos para las escuelas públicas provienen de los impuestos estatales y en particular en los impuestos locales sobre bienes raíces. El problema económico destruyó temporalmente la fuente de ingresos principal para el sistema de educación público y el gobierno federal resistió la presión de los estados de ayudar directamente en el campo de la educación pública. El New Deal (Nuevo Plan) del Presidente Roosevelt ayudó a la educación indirectamente por medio de programas de inversión en infraestructura (Sponsel, 1994). En otras palabras, el gobierno federal contrató a empleados temporales y los utilizó para ayudar a mejorar la infraestructura del sistema de colegios y escuelas públicas. Por ende la ayuda fue indirecta en parte por el elitismo percibido por Roosevelt en el campo de la educación. El énfasis era en aumentar el número de trabajos para personas no calificadas debido a la emergencia a corto plazo (Goldin, 1999). La inversión en la educación se consideraba una meta a mediano plazo, debido a las necesidades inmediatas del país.

Es importante recalcar que la educación primaria y secundaria en los Estados Unidos siempre ha sido controlada a nivel local. Una diferencia importante entre la educación Estadounidense y la Europea, a mediados del siglo XX, es que en el caso Europeo la educación primaria y secundaria estaba controlada por organismos del gobierno central (Roberts, 1997). También el énfasis en los países industrializados europeos era más elitista en la educación secundaria mientras que en los Estados Unidos la educación secundaria fungía de una forma más holística en que se le daba la oportunidad a estudiantes de todos los estratos sociales a acceder a por lo menos la educación secundaria. En otras palabras en Alemania e Inglaterra se elegía a los mejores alumnos de primaria para continuar en colegios con un énfasis en preparación para ingresar a las universidades y los otros estudiantes continuaban en trayectorias vocacionales (Roberts, 1997). Esto no quiere decir que el sistema Estadounidense era totalmente igualitario pero que en el caso Europeo las élites asistían a los colegios públicos mientras que en los Estados Unidos la clase media alta y la clase alta asistían a colegios privados y religiosos (Goldin, 1999). El énfasis de la educación secundaria en los Estados Unidos hasta mediados de la década de los 80 fue la disciplina y la memorización.

El gremio de maestros y profesores se organizó desde principios del siglo XX en dos organizaciones nacionales. La National Education Association (NEA) se estableció formalmente en 1917 con una identidad profesional de clase media alta y con una membresía que incluye desde maestros de escuela hasta profesores de universidad e investigadores (Stern & Johnston, 2013). La otra organización rival, la American Federation of Teachers (AFT) con un énfasis en maestros de escuela y mayor influencia en las ciudades. La AFT siempre tuvo una identidad más afín a la clase trabajadora y más fuerza en el Norte de los Estados Unidos.

La década de los sesenta trajo importantes cambios al sistema de educación pública. El Presidente Lyndon B. Johnson incluyó a la educación como una parte importante de su plan de desarrollo conocido como "Great Society". El énfasis de este plan era ayudar a la clase trabajadora y aumentar la velocidad de movilidad social. La educación fue una parte central de este plan de educación secundaria y también la educación universitaria (Thelin, 2011). Debido a la estructura del sistema educativo en los Estados Unidos, en el cual los estados individuales, y en particular los distritos escolares, tienen control según la Constitución del sistema público educativo, el Departamento de Educación a nivel Federal se concentró en dar fondos para los distritos locales. Esto fue posible debido



al Elementary and Secondary Education Act de 1965 el cual fue aprobado por las dos cámaras del Congreso y firmado por el Presidente Johnson. La estrategia del gobierno federal era influenciar decisiones locales por medio de fondos federales. Una estrategia que continúa hasta nuestros días (Thelin, 2011).

Un periodo importante, desde el punto de vista socio-político en la educación Estadounidense, fue el periodo de lucha por derechos civiles, también conocido como el periodo de de-segregación, tomó lugar entre los años 50 hasta principios de los años 70 (Stern & Johnston, 2013). Fue un periodo convulso, desde el punto de vista socio-político. La educación en el Sur de los Estados Unidos estaba segregada por razas y aunque dicha segregación había sido cuestionada en las cortes, la Corte Suprema de Justicia había decidido, en 1896 en el caso de Plessy v. Ferguson que la educación segregada era constitucional siempre y cuando la calidad sea similar en los dos sistemas (Foner, 2019). La realidad era muy diferente y las escuelas y colegios para negros recibían menos recursos que las escuelas y colegios para blancos.

Los libros de textos usados en las escuelas y colegios para negros eran los que se habían desechado en los colegios y escuelas para blancos. Otro problema era que la mayoría de los maestros y profesores en los colegios para negros carecían de la capacitación necesaria para impartir las clases al nivel esperado. La mayoría de los fondos para ayudar a las escuelas y colegios para negros provenían del Norte ya que los fondos para la educación pública dependían mucho de la base de impuestos de propiedad local. Debido a que los barrios mayoritariamente negros tenían mayores índices de pobreza y sus propiedades tenían valores más bajos, la base de impuestos era también muy baja (Jiménez, 2017).

El periodo de de-segregación en los Estados Unidos fue un periodo con grandes cambios para la educación primaria y secundaria. Aparte de los esfuerzos de activistas en la lucha contra las leyes Jim Crow que permitían la discriminación y la segregación de los negros en el Sur de los Estados Unidos, el frente legal dio más frutos tangibles. La famosa decisión de Brown versus Board of Education de la Corte Suprema de Justicia declaró inconstitucional la segregación en la educación con el argumento de que la separación de las razas en sí misma es una forma de discriminación (Stern & Johnston, 2013). Esta decisión desencadenó el fin de la segregación educativa pero el proceso de-segregación fue difícil y recibió mucha oposición. El ejemplo más visible de la oposición al fin de la segregación

fue la integración racial forzada en Central Highschool en el Estado de Arkansas. El Presidente Eisenhower tomó el control de la Guardia Nacional para escoltar a los primeros estudiantes negros en contra de la oposición del Gobernador del Estado. Este fue uno de los muchos retos en el lento y tortuoso proceso de integración racial en los Estados Unidos.

El zenit del interés en la integración llegó en los años 70 y principios de los 80. En los años 90 otros temas relacionados con la educación recibieron más atención, como el énfasis en las ciencias y las matemáticas (Goldin, 1999). Por lo tanto aunque en los Estados Unidos se logró la integración técnica de la educación a principios de los años 70, todavía no existe la integración de facto (Gillion, 2020). Las razones por las cuales no se ha logrado la integración racial son complejas pero en muchos casos tiene que ver con factores socio-económicos y no barreras legales como en el pasado (Jiménez, 2017). Una de las estrategias para la integración forzada que se utilizó durante los años 70 pero ya no se utiliza, era el transporte en bus de personas de diferentes áreas de la región a escuelas y colegios para de esta forma lograr mayor diversidad étnica y socio-económica. El énfasis en la propiedad privada y la base fiscal de los distritos escolares basada en los impuestos locales sobre bienes raíces, poco a poco fue socavando el apoyo a esta estrategia debido a razones económicas (Jiménez, 2017). El argumento principal es que familias que adquieren una propiedad en una zona más costosa y por ende pagan impuestos más altos tienen el derecho de que sus hijos disfruten de escuelas y colegios con mejores fondos. Al traer estudiantes de diferentes áreas de la región se separaría el pago de impuestos de propiedad con la calidad de la educación recibida. Es un argumento basado en una concepción del ciudadano basada en una cosmovisión liberal clásica que fue cristalizada en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos y en la Constitución (Iloh & Toldson, 2013).

Uno de los cambios más importantes de finales del siglo XX fue en el campo de la educación especial. La ley llamada "Education for All Handicapped Children" fue aprobada en 1975 por el Congreso Federal y en 1990 esta ley se convirtió en la "Individuals with Disabilities Education Act" (Goldin, 1999). Estas leyes Federales aumentaron los fondos para la educación de estudiantes con problemas de aprendizaje. Los años ochenta también fueron un periodo importante desde el punto de vista de cambios en el énfasis de la educación primaria y secundaria. La Comisión Nacional para la Excelencia en la Educación publicó un reporte titulado "Nación en Riesgo" con conclusiones preocupantes sobre la calidad educativa en las

instituciones públicas de los Estados Unidos (Goldin, 1999). Uno de los resultados de este reporte fue un aumento exponencial en el número de exámenes estandarizados requeridos para los estudiantes (Thelin, 2011). El nuevo énfasis se convirtió en mejorar los resultados en este tipo de examen estandarizado.

Este proceso de aumento en el número de exámenes estandarizados incrementó con la aprobación de la Ley llamada “No Child Left Behind” (Thelin, 2011). Esta ambiciosa ley Federal aumentó la contribución federal para la educación a cambio de que los Estados calificaran a las escuelas y colegios basándose en que sus alumnos pasen exámenes estandarizados. También el gobierno Federal intentó influenciar el contenido de la educación, el currículo, por medio del uso de los fondos de esta Ley pero el intento no funcionó. Las metas fueron poco realistas desde el punto de vista de los resultados que solicitaba el gobierno en los exámenes estandarizados. Poco a poco, en menos de una década, más de la mitad de los Estados se negaron a continuar en este plan de mejoramiento y en lugar de eso diseñaron sus propias estrategias (Goldin, 1999).

### Bibliografía

Agresto, J. (2011). The Liberal Arts Bubble. *Academic Questions*, 24(4), 392-402.

Aud, S., Hussar, W., Kena, G., Bianco, K., Frohlich, L., Kemp, J., . . . Mallory, K. (2011). *The Condition of Education 2011*. Washington D.C.: Department of Education Retrieved from <http://nces.ed.gov/pubsearch/pubsinfo.asp?pubid=2011033>.

Chetty, R., Hendren, N., Jones, M. R., & Porter, S. R. (2018). Race and Economic Opportunity in the Unites States: An Intergenerational Perspective. *Race and Economic Opportunity in the United States: An Intergenerational Perspective*, 135(2), 711-783.

Foner, E. (2019). *Toward Equality: The Fourteenth Amendment*. In E. Foner (Ed.), *The Second Founding: How the Civil War and Reconstruction Remade the Constitution* (pp. 55-92). New York: W.W. Norton and Company.

Gillion, D. Q. (2020). *The Loud Minority: Why Protests Matter in American Democracy*. Princeton: Princeton University Press.

Goldin, C. (1999). A Brief History of Education in the United States. *Historical Paper 119*, 119(August 1999), 1-75. Retrieved from [https://www.academia.edu/48959462/A\\_Brief\\_History\\_of\\_Education\\_in\\_the\\_United\\_States](https://www.academia.edu/48959462/A_Brief_History_of_Education_in_the_United_States)

Hendrickson, R. H., Lane, J. E., Harris, J. T., & Dorman, R. H. (2013). *Academic Leadership and Governance of Higher Education*. Sterling: Stylus.

Hochschild, J. L., & Powell, B. M. (2008). Racial Reorganization and the United States Census 1850-1930: Mulattoes, Half-Breeds, Mixed Parentage, Hindoos, and the Mexican Race. *Studies in American Political Development*, 22(Spring), 59-96.

Iloh, C., & Toldson, I. A. (2013). Black Students in 21st Century Higher Education: A Closer Look at For-Profit and Community Colleges. *Journal of Negro Education*, 82(3), 205-212.

Jimenez, T. R. (2017). *The Other Side of Assimilation*. Santa Clara: University of California Press.

Kimball, B. A. (2013). Do the Study of Education and Teacher Education Belong at a Liberal Arts College? *Educational Theory*, 63(2), 171-184.

Kriesberg, L. (1997). The Development of the Conflict Resolution Field Peacemaking, in *International Conflict: Methods & Techniques* (pp. 51-77). Washington, D.C.: U.S. Institute of Peace Press.

Lee, S. S., & Jimenez, J. (2021). Portrayal of Religion Against the Backdrop of Progress and Modernity in the US and Canadian Social Science Textbooks from 1850 to 2021. In D. Hildebrandt-Wypych & A. W. Wiseman (Eds.), *Comparative Perspectives on School Textbooks*. Switzerland: Springer Nature.

Lueddeke, G. (2008). Reconciling Research, Teaching and Scholarship in Higher Education: An Examination of Disciplinary Variation, the Curriculum and Learning. *International Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 2(1), 1-18.

Roberts, J. M. (1997). *The Penguin History of Europe* (Paperback ed.). London: Penguin Books.

Smerek, R. E. (2013). Sensemaking and New College Presidents: A Conceptual Study of the Transition Process. *The Review of Higher Education*, 36(3), 371-403.

Sponsel, L. E. (1994). The Mutual Relevance of Anthropology and Peace Studies. In L. E. Sponsel & T. Gregor (Eds.), *The Anthropology of Peace and Nonviolence* (pp. 1-21). London: Boulder.

Stern, M., & Johnston, K. (2013). "I want to do Teach for America, not become a teacher". *Critical Education*, 4(13), 1-27.

Thelin, J. R. (2011). *A History of American Higher Education* (2nd ed.). Baltimore: The John Hopkins University Press.

Uggen, A. B. a. C., & Manza, J. (2003). Ballot Manipulation and the "Menace of Negro Domination": Racial Threat and Felon Disenfranchisement in the United States, 1850-2002. *American Journal of Sociology*, 109(3), 559-605.